

SED Y DIÁLOGO

PARROQUIA SAN AGUSTÍN

<http://www.psaba.sanagustin.org/>

El icono de la Samaritana

El episodio del diálogo con la samaritana en Juan se encuentra en el contexto de las primeras reacciones frente a Jesús: la del judío Nicodemo que quiere saber con claridad pero se resiste en parte marcado por el escepticismo (Jn 3, 1-21), la de la mujer samaritana que se deja fascinar y conducir por la novedad (Jn 4, 1-42) y la del funcionario pagano que se convierte con toda su familia (Jn 4, 46-54). En la tradición el capítulo cuarto del evangelio de Juan está considerado como una gran catequesis bautismal. En el camino de su vida la mujer samaritana se encuentra con Jesús (Jn 4,1-42). Jesús, fatigado del camino, está sentado junto al pozo de Jacob; movido por el amor mendigo de Dios Padre y desafiando los prejuicios y tabúes de su tiempo (Jn 4,27), inicia el encuentro con la mujer y le pide de beber. Ante la resistencia inicial de ella, Jesús no se altera; el diálogo se desarrolla en siete respuestas que da la mujer y en siete frases de Jesús. El diálogo toca el corazón de ambos participantes. Jesús mismo respira hondo y pide ser creído y habla del verdadero culto en



espíritu y en verdad (Jn 4, 23-24). Llega hasta confiarle el secreto más íntimo de su persona y le anuncia que él es “el Mesías que ha de venir” (Jn 4,26). Enseguida, la mujer siente la fuerza de sus palabras y la profunda atracción de su persona. Descubre progresivamente el misterio de ese hombre que le ofrece el Agua viva y la posibilidad de una nueva relación con Dios, más allá del culto institucionalizado y

practicado sobre la montaña o en el templo.

Esta mujer lleva en su corazón una historia de relaciones heridas; quizás para no hacerse ver va al pozo en una hora intempestiva. Conoce, sin duda, algunos elementos de las prácticas religiosas pero tiene necesidad de algo nuevo y más profundo. Cuando lo ha encontrado se transforma en otra persona. El vacío de su vida queda bien simbolizado en



Continúa en página 2



COMPROMISO DE TODOS. “Sin duda, el concepto de “Pobreza Cero” puede parecer utópico pero, en realidad, es una propuesta desafiante que nos compromete a seguir trabajando como sociedad



TRANSFORMAR LA REALIDAD QUE VIVIMOS. Tu solidaridad transforma, compartir hace bien...



VOLUNTARIOS Transmitir las vivencias a otros miembros de la comunidad puede ser útil para que otras personas se unan a la misma causa.

el cántaro.. Jesús percibe el malestar interior que le causa su pasado aventurero. Jesús se va revelando al ritmo de las inquietudes que descubre en la mujer. Ella se transforma, pasando de la ironía a la seducción que la desarma, del vacío a la plenitud que la entusiasma. Se vuelve meditativa y confiada, porque el misterioso maestro no la condena sino que le habla con palabras nuevas que llegan hasta su corazón sediento de relaciones intensas. El encuentro con Jesús la transforma en mensajera: corre a la ciudad e interpela a sus conciudadanos con el anuncio de un "Mesías" que conoce sin condenar y que orienta la sed hacia las aguas que saltan hasta la Vida eterna (Jn 4,39). El cántaro, símbolo de la sed humana y de afectos que nunca la habían saciado, se vuelve ahora inútil. Lo abandonó (Jn 4, 28). Jesús anuncia a sus discípulos, mientras tanto, que la mies ya está en sazón y es hora de segar (Jn 4,35-38). La mujer suscita en la ciudad la fe en Jesús y conduce a Jesús a sus conciudadanos (Jn 4,39).

Descubrimos en este relato bíblico el icono de nuestra vocación, como experiencia de encuentro con Jesús y compromiso con el anuncio del Evangelio. En el lugar del encuentro - totalmente desprovisto de signos sagrados-, el diálogo abre el corazón a la verdad; revela y cura. Dios se muestra frágil y sediento en Jesús. La sed de Dios se encuentra con la sed de la mujer, con nuestra sed. El que pide de beber está listo para ofrecer un agua nueva y eterna que regenera y transforma la vida. La relación se hace juego y mirada, confianza y nacimiento nuevo. Jesús no recela de la humanidad inquieta. Su tranquilidad y libertad interior permiten que ella, representada en la mujer, se sienta protagonista, que dance al ritmo de su propia inquietud hasta que encuentra el agua viva que salta hasta la vida eterna. La sed de Jesús y la sed de la mujer son el hilo conductor de un diálogo liberador que sana heridas

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

✧ *Por una sociedad sin exclusión ni pobreza*



Si JUNTOS nos comprometemos, crecemos TODOS



interiores, incurables hasta el momento, que los prejuicios raciales y religiosos han hecho más intolerables. El amor "indigente" de Dios en Jesús nos pide a nosotros - humanidad inquieta- darle de beber y nos ofrece gratis el Agua de la Vida

Oración de Caridad

Dios nuestro Padre, que eres todo poder y bondad, da fuerzas a aquel que pasa por pruebas, da luz a aquel que busca la verdad; pon en el corazón del hombre la compasión y la caridad.

¡Dios! Da al viajante la estrella guía, al afligido la consolación, al enfermo el reposo.

¡Padre! Da al culpable el arrepentimiento, al espíritu la verdad, al niño el guía, al huérfano un padre.

¡Señor! Que tu bondad se extienda sobre todo lo que creaste.

Piedad, Señor, para aquellos que no te conocen; esperanza a aquellos que sufren. Que tu bondad permita siempre a los espíritus consoladores derramar por todas partes la paz, la esperanza y la fe.

¡Dios! ¡Un rayo, una pizca de tu amor puede abarcar la Tierra! Déjanos beber en las fuentes de esa bondad fecunda e infinita, y todas las lágrimas secarán; todos los dolores se calmarán. Un solo corazón, un solo pensamiento subirá hasta ti, como un grito de reconocimiento y de amor.

Como Moisés sobre la montaña en ti esperamos con los brazos abiertos. ¡Oh! Poder... ¡Oh! Bondad... ¡Oh! Belleza... ¡Oh! Perfección... Y queremos de alguna suerte alcanzar tu misericordia.

¡Dios! Danos la fuerza de ayudar al progreso, a fin de subir hasta ti; danos la caridad pura; danos la fe y la razón; danos la simplicidad, que hará de nuestras almas el espejo donde se debe reflejar tu Pura y Santa Imagen.